



IERAL

Fundación
Mediterránea

Revista Novedades Económicas

Año 34 - Edición N° 692 - 17 de Septiembre de 2012

La competitividad lleva al crecimiento (no a la inversa)

Jorge Vasconcelos
jvasconcelos@ieral.org

Edición y compaginación
Karina Lignola y Silvia Ochoa



IERAL Córdoba
(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires
(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea
(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar

Resumen

La competitividad lleva al crecimiento (no a la inversa)¹

La crisis de la Eurozona, ahora en momentánea distensión, está dejando múltiples lecciones. Una de las más relevantes para nuestro país surge de comparar la performance de Grecia con Alemania, país este último que está logrando preservar el crecimiento gracias a su decidida apuesta por la competitividad. Atenas, en cambio, paga las consecuencias de haberse expandido hasta 2008 descuidando la productividad. Más allá de cuestiones culturales, importan sobremanera los incentivos económicos detrás de uno y otro modelo. Ahora que la Argentina está buscando recuperar tracción económica después de los magros datos hasta agosto, las señales que irradian Alemania y Grecia deberían ser atendidas.

¹ Artículo publicado en el diario La Voz del Interior el día 16 de Septiembre de 2012

La competitividad lleva al crecimiento (no a la inversa)

En primer lugar, es importante precisar cual es la conexión existente entre el comercio exterior y el crecimiento. No casualmente, en el último período, los dos años de mayor superávit comercial de la Argentina son, al mismo tiempo, los de peor desempeño en indicadores vinculados a la inversión. Se trata de 2009, cuando la balanza externa marcó un récord de 16,8 mil millones de dólares, y del 2012 en curso, que podría anotar más de 12 mil millones de dólares. El factor común entre ambos años es el deterioro en la incorporación de máquinas y equipos a la economía. La conexión entre comercio exterior y crecimiento no surge de la magnitud del superávit, sino la dinámica de las exportaciones.

En la actual etapa de la economía argentina, en la que los movimientos de capitales están obturados, con mayor razón la inversión y el crecimiento habrán de depender de factores que son sinónimo de competitividad: a) la capacidad de nuestras exportaciones de seguir ganando mercados externos en productos con creciente valor agregado; b) la rentabilidad industrial, que refleja la brecha entre facturación y costos, variables muy influenciadas por los volúmenes de producción y por el tipo de cambio.

La marcha de las exportaciones y de la rentabilidad empresarial no sólo permitirá testear las condiciones de competitividad, sino además cumplir un rol clave. En caso de lograr tendencias positivas, su misión será proveer liquidez, en dólares y en pesos, para complementar el débil aporte a la inversión de canales alternativos.

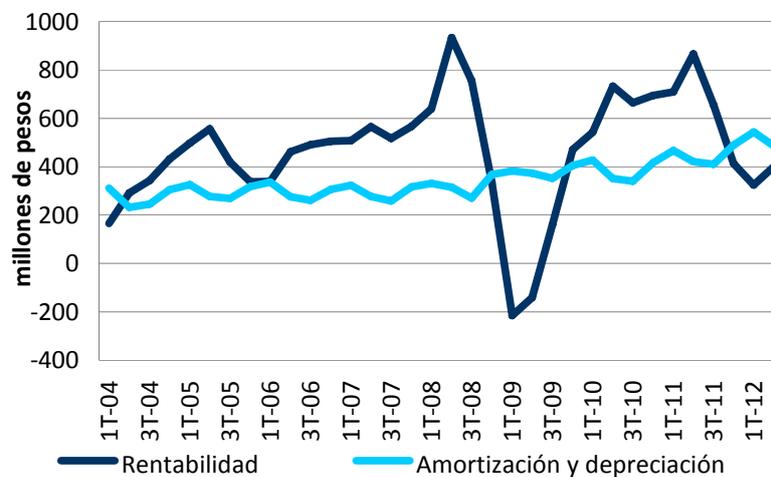
Es cierto que el gobierno pondrá cada vez más énfasis en la opción del crédito bancario. El Nación comenzará a ser más agresivo, quizá relajando condiciones; la banca privada deberá cumplir con la meta de prestar el 5 % de los depósitos al 15 % anual, equivalente a 0,7 % del PIB. El Hipotecario, por su parte, ya ha conformado la red de auditores necesaria para agilizar las operaciones del Plan Procrear. Sin embargo, por un lado, el stock total de crédito al sector privado representa todavía menos del 15 % del PIB; por el otro, no todos los recursos asignados aportarán centralmente a la productividad de la economía.

El desafío es mayúsculo, ya que se necesitan 32 mil millones de dólares por año sólo para reemplazar las máquinas y equipos que agotan su vida útil. Ese es el piso para

cubrir las amortizaciones y, recién después, se adiciona capital productivo a la economía. Si el crédito todavía es marginal, tampoco puede esperarse demasiado de la inversión extranjera directa (YPF mediante). La IED representa en la Argentina el equivalente a 1,5 % del PIB, cuando, por ejemplo, en Brasil esa variable llega a 3 % del PIB.

¿Puede la rentabilidad empresaria hacerse cargo de guiar a la inversión? Los datos de 17 firmas industriales que cotizan en la bolsa local pueden dar algunas pistas. Es un panel representativo, porque la facturación consolidada es de 113 mil millones de pesos/año. En la parte positiva del ciclo, estas firmas llegan a invertir el doble del monto de bienes de uso que dan de baja por ejercicio. ¿Que está pasando en 2012? El panel computa amortizaciones por unos 450 millones de pesos por trimestre, pero la rentabilidad luce insuficiente para reponer equipos: se ubica en 415 millones de pesos por trimestre, en una escalera descendente. Con la relación actual entre rentabilidad y facturación es difícil evitar un escenario de debilitamiento de la inversión. Un panorama bien distinto al de 2004 a 2008, cuando ese ratio promediaba 14 %.

Evolución de la rentabilidad y de montos contabilizados en amortización y depreciación*
Promedio móvil 3 trimestres



*datos correspondientes a los balances de 17 empresas industriales

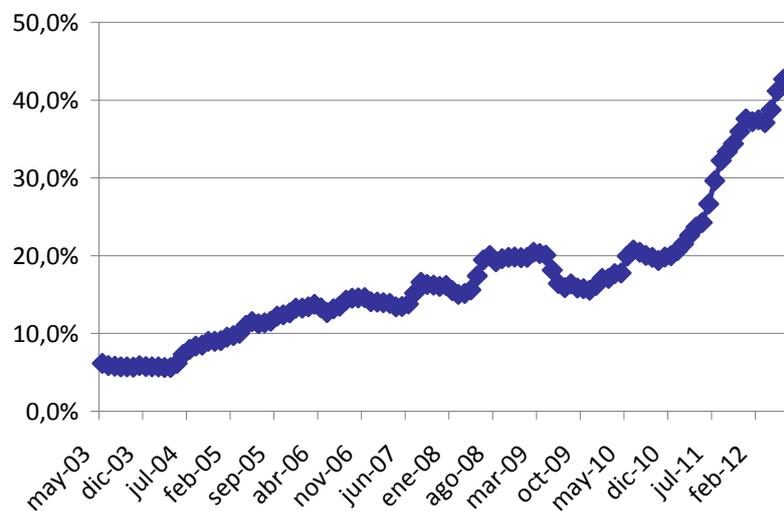
Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea s/datos Económica

Junto a la rentabilidad, el otro vector determinante de la marcha de la inversión es el de las exportaciones, en su doble rol de testeo de competitividad y proveedor de caja para financiar importaciones de tecnología y equipos.

La perspectiva para 2013 es positiva, pero la pregunta es cuan sustentable puede ser ese fenómeno:

- En primer lugar, los términos de intercambio, que han favorecido al país en los últimos años, pueden preverse estables, pero difícilmente trepando escalones adicionales.
- En segundo lugar, la Argentina no es Venezuela: las exportaciones del complejo sojero equivalen a 600 dólares por habitante, cuando el petróleo en aquel país representa unos 3.000 dólares per cápita.
- Más aún, actualmente las importaciones energéticas de Argentina distraen más del 40 % de los dólares que aporta la agroindustria al país, cuando esa relación era sólo 5 % hacia 2003/4.

Importaciones de combustibles y energía como porcentaje de las liquidaciones de divisas de exportadores agroindustriales
Acumulado 12 meses



Fuente: IERAL de Fundación Mediterránea en base a INDEC y Ciaracec

- En el plano de exportaciones industriales, en el último quinquenio hemos perdido casi 5 puntos porcentuales del mercado de importaciones de Brasil en partes y piezas del sector automotriz. El market share de los productos made in argentina alcanzó a 16 % en 2007, para caer a 11,2 % en el primer semestre de 2012. Corea, China y Tailandia son los competidores que están desplazando la oferta local.
- Los problemas de competitividad están generando, en algunas áreas, un proceso de involución en cuanto a valor agregado. Lo advirtió el economista de Ieral, Jorge Day, en el reciente evento de Fundación Mediterránea: en vinos varietales, las exportaciones a granel, que promediaban el 9% del total en 2010/11, saltaron a un 28 % en lo que va de 2012. Esto en detrimento de marcas y procesos industriales, que tanto esfuerzo han involucrado.